

Estados Unidos, elecciones

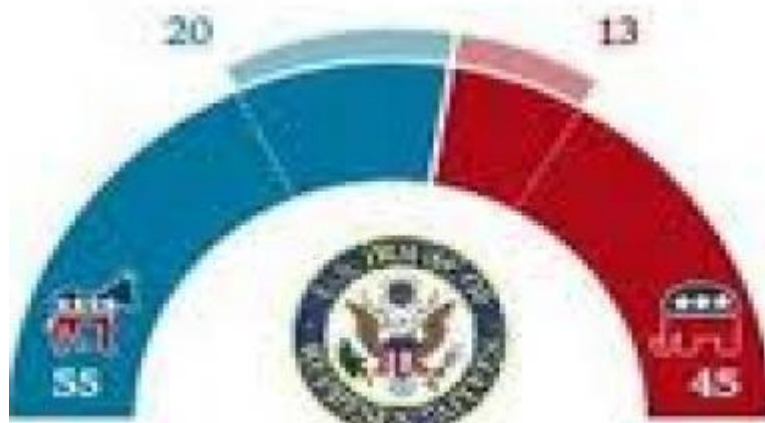
Próximas elecciones en Estados Unidos

- Demócratas
- Republicanos



Senado

Se eligen 33 escaños



Cámara de representantes

Se eligen todos



Por Dr. Néstor García Iturbe

En los primeros días del mes de noviembre se efectuarán en Estados Unidos las elecciones conocidas como de “medio término” donde sacarán a votación todos los cargos de representante, un tercio de los puestos en el Senado, un número de Gobernadores y una buena cantidad de cargos a nivel de Estado.

Esta elección resulta de gran importancia pues existen toda una serie de circunstancias que la rodean que pudieran determinar relevantes eventos dentro de Estados Unidos, entre otros, el “impeachment” del propio presidente Donald Trump, poner en juego sus aspiraciones de contar con un Congreso que lo respalde en sus propósitos y además también pone en juego sus aspiraciones de reelección en el 2020.

Esto lo conocen Trump y sus enemigos, por lo tanto no debe sorprendernos que en estos meses la propaganda anti-Trump se incremente y que comiencen a salir a la luz pública las cosas más horribles que puede haber hecho el actual presidente, que en realidad no se diferencian en mucho a las que hicieron otros que también estuvieron en la Casa Blanca.

La táctica de los enemigos de Trump es no darle tregua, que todos los días tenga que ocuparse de una denuncia, sea esta cierta o no, pues sus contendientes saben que si Trump puede dedicar un tiempo a la campaña electoral, todo estará perdido para ellos.

¿Qué es lo que se está jugando?

¿Será que Trump quiere implantar el socialismo en Estados Unidos?

Nada más alejado de la realidad. Tanto Trump como sus enemigos quieren mantener el dominio del mundo en manos de Estados Unidos.

Los pobres del mundo no ganan nada con esta competencia, es de tontos ponerse al lado de unos o de otros. Gane quien gane, nosotros no ganamos.

La diferencia está en que los GLOBALISTAS han estado creando condiciones durante decenas de años para dominar al mundo mediante sus inversiones, convenios e influencia en otros países, cuyas economías y dirigentes actuarán siempre de acuerdo con Estados Unidos. Es por eso que en los últimos veinte años las inversiones de Estados Unidos en el exterior totalizan 53 trillones de dólares. Junto con el dinero va la tecnología y un mercado apreciable, el estadounidense, donde se limitara la fabricación de mercancías que ahora se realizan en otros países, a un costo más barato.

Frente a los globalistas están los que como Trump quieren ver a “ Estados Unidos grande otra vez” con una industria potente, que controle el mercado internacional, que les permita fijar los precios de mercancías y materias primas.

Los industrialistas pretenden dominar el mundo de esa forma. No quieren socios, como los GLOGALISTAS, sino quieren subordinados. Están en contra de todo acuerdo o tratado internacional donde cada país tenga un voto o ellos tengan que someterse a lo que decida la mayoría, su idea es hacer convenios individuales donde siempre Estados Unidos reciba un trato preferencial.

Las sanciones comerciales contra China y otros países van dirigidas a crearles dificultades en las exportaciones que después se reflejen en disminución de la producción, el incremento del desempleo y la disminución de las utilidades, lo cual afecta directamente a las empresas estadounidenses que realizaron sus inversiones en los “países hambreados” aprovechando la mano de obra barata y otras condiciones favorables para sus inversiones, que ahora la política Trump de “Hacer America Grande otra vez” pone en peligro los planes futuros de los inversionistas-

Es una batalla entre dos fracciones del “stabliment” sobre como dominar el mundo.

En otras circunstancias las elecciones de “medio término” tendrían una importancia relativa, pero en medio de esta sangrienta batalla por el poder adquieren mayor relevancia.

Además de la prensa, resaltando los errores de Trump, su entrega a los rusos y las inmoralidades que ha cometido, comenzaremos a ver encuestas donde el triunfo está asegurado para los oponentes de Trump, algo similar a lo que leíamos cuando Hillary era la que querían saliera presidente.

Ya se están publicando libros y películas, financiadas por los GLOBALISTAS, sobre los desaciertos de Trump, su estilo de dirección poco democrático y algún que otro funcionario que utiliza el anonimato para denunciar sus desafueros, algo que por el método utilizado huele a CIA.

En estas elecciones Trump no solamente tiene que asegurar ganarle a los demócratas, sino también sustituir a los republicanos que no coinciden con sus ideas y representan un freno a todo lo que él presenta en el Congreso.

Un problema a tomar en consideración en estas elecciones es la abstención. que siempre se pone de manifiesto en los sufragios estadounidenses, más en la elecciones de medio término que en las presidenciales.

En las últimas elecciones, las del 2016 tenían derecho al voto 324,3 millones de personas, se inscribieron para votar 231,6 millones e hicieron su voto efectivo 137,1 millones. Una abstención del 41 por ciento de los inscritos y del 55 por ciento de las personas con derecho al voto.

Algunos politólogos plantean que los demócratas son más propensos a la abstención que los republicanos, pues estos últimos son más militantes. Este problema de la abstención se pone también de manifiesto en las primarias de cada partido.

Otro aspecto a tomar en consideración, pues influye en el resultado de las elecciones, es el porcentaje de desempleo, tanto nacional como por estado. En agosto del 2018 este indicador registró el 3,9 por ciento a nivel nacional, una disminución significativa al 8.1 obtenido en los últimos meses de Obama.

Este indicador, tiene gran importancia a nivel de estado, por ser estas elecciones para seleccionar representantes de los estados. Un estado cuyo desempleo sea bajo, casi asegura que votará por el candidato del partido que está en el poder.

La composición étnica de los votantes y el porcentaje de desempleo de los mismos también es un indicador a observar. El desempleo entre los negros ha disminuido en casi el 50 por ciento y entre los latinos en un 35.

Otro indicador importante es el salario medio, que ha tenido un aumento del 0.02 por ciento, mientras que los productos de la canasta básica han aumentado su costo en el 0.01 por ciento.

Los indicadores aquí mencionados se publican mensualmente, mientras que otros, también relacionados con la situación económica de la población se publican trimestral o semestral, pero para tener una idea de quién puede ganar una elección deben tenerse en cuenta.

Influyen también en el resultado de las elecciones problemas nacionales que se reflejan en las comunidades locales, pues los votantes consideran pueden resolver votando por uno u otro candidato. El problema de la inmigración, la posición de Estados Unidos en el conflicto entre Israel y Palestina y otros que constituyen una amplia gama de problema.

Siempre habrá una sorpresa de última hora que tratará de influir en las elecciones, los demócratas tienen preparada la investigación de Muller sobre las vinculaciones de Trump con los rusos. Considero que Trump también debe tener algo preparado, pero en estos momentos no tengo idea de lo que pudiera ser.

Estos indicadores son los que reflejan lo que está sufriendo el votante, un libro, un artículo, un escándalo tiene vida limitada, en un círculo determinado, en caso de que el votante tenga acceso al mismo, o le de credibilidad. En estos momentos la utilización de las redes sociales se consideran mucho más efectivas para transmitir un mensaje y tratar de influir en las elecciones que cualquier medio de prensa.

¿Quién ganará las elecciones de noviembre?

Analice los datos de Septiembre, porque los de Octubre le llegarán muy tarde y casi seguro que usted mismo podrá responder.



Radio Habana Cuba